

**La música en el Corazón de Dios que canta a través de nuestras vidas**  
**Discurso presidencial – Carol Zinn, SSJ**  
**Conferencia de Liderazgo de Religiosas – Agosto 13, 2014**

---

Bienvenidas a Nashville, TN, donde la música country nos rodea.

Bienvenidas a una experiencia del Corazón de Dios, donde reside el Misterio, se revela y anhela ser recibido por aquellas de nosotras que ponemos nuestro oído en el Corazón de Dios, escuchamos con atención y seguimos libremente sin importar el costo.

Bienvenidas a la melodía, al ritmo y al silencio que nos timbra nuevamente, incluso al abrazar estos tiempos contemporáneos de incertidumbre y aun así con el inimaginable deseo de permanecer fieles a la vocación que tanto amamos, esta vida religiosa.

Al reunirnos, ubiquémonos en donde realmente estamos.

Estamos en el Gaylord Opryland Hotel, en la Ciudad de la Música, una ciudad conocida desde principios de 1700 como un lugar donde la música cuenta la historia de amor y de vida vivida y amada y el hogar del grandioso programa Grand Ole Opry.

Estamos en la parte más pequeña del Continente de las Américas, donde la abundancia de recursos naturales, los avances industriales y tecnológicos son una forma de vida y donde la gente de todo el mundo añora las libertades que disfrutamos. Estamos en un lugar donde la brecha entre la obscena acumulación de la riqueza y la pobreza más ignominiosa se ensancha mientras tomamos nuestros asientos esta mañana. Estamos en un lugar en donde muy recientemente cientos de miles de mujeres, madres y niños, nuestros vecinos del Sur escuchan el conmovedor estribillo de Navidad “no hay lugar para ti en nuestra posada”. Y estamos en un lugar donde la vida religiosa sigue evolucionando y permanece fiel a su larga vida de evolución.

Estamos en el planeta Tierra – nuestro vecindario global – compartido con todos los demás seres humanos y criaturas vivientes. Luchamos por vivir en relación con toda la creación de Dios de quien dependemos por nuestras vidas y por quien Dios nos hace amorosamente responsables. Estamos en este mundo donde millones de nuestras hermanas y hermanos están cautivos por la pobreza, el miedo y la violencia mientras vemos cómo su vida se desenvuelve en nuestros iPads y televisores inteligentes. Estamos en este mundo en el que desde la última vez que nos reunimos:

Siria utilizó armas químicas contra sus propios ciudadanos; hubo ataques en el Washington D.C. Navy Yard y en un centro comercial de Kenia, sobrevinieron tragedias en tierras y mares y cayeron sobre el mar aviones desde los cielos; estallaron crisis en Ucrania, Paquistán, Mosul y ISIS; Rusia ejerció nuevamente su poder; colegialas nigerianas fueron secuestradas; el brote de ébola se extiende; y el cese al fuego en la Tierra Santa rinde pocos frutos y la paz parece una esperanza lejana.

Estamos en este mundo que sigue maravillándose de que nuestra Iglesia, que amamos, ofrece a Francisco, nuestro hermano, nuestro hermano religioso, que toca nuestro mundo como un

jesuita franciscano o como un franciscano jesuita que insiste en que la misericordia es una forma de vida y para quien “¿quién soy yo para juzgar” es un mantra de discipulado.

Estamos pues aquí en Nashville, TN, Ciudad de la Música para celebrar nuestra Asamblea 2014 con el tema El Santo Misterio revelado aquí en medio de nosotras. ¿Por qué es importante saber dónde estamos – saber realmente dónde estamos? ¡Porque la revelación ocurre donde estamos! Sucede donde realmente estamos y estos días no es fácil estar dónde estamos.

Las Escrituras de esta semana nos recuerdan este desafío.

La experiencia de Elías del leve susurro en la montaña. El paso de Pedro para salir de la barca para apoyarse en el menisco de la revelación. La conciencia de Ezequiel de que los marcados con “thau” son los que se alzan en medio de las lamentaciones y hablan revelación. Jesús en Mateo que enseña que la relación es el fundamento de la revelación – donde dos o tres se reúnan en el nombre de Cristo, Cristo se encontrará en medio de ellos.

Esta reflexión, “La Música en el Corazón de Dios que canta a través de nuestra vida” nos invita a estar realmente donde estamos y abiertas a la revelación del Santo Misterio.

Recientemente el Grand Ole Opry celebró el 40º aniversario de su domicilio permanente, que está justo al lado de nosotras. Una de las canciones cantadas esa noche fue, “Cuando dije sí”, de Clint Black y Lisa Hartman Black proclama “está realmente donde estás.” Al experimentar esto, reflexionen en el misterio revelado.

¿Cómo podríamos estar aquí en el Grand Old Opry sin música country? ¿Durante toda nuestra vida religiosa hemos cantado la profundidad de nuestra fidelidad desde que dijimos nuestro “sí”, hasta el final de los tiempos? Nos reunimos aquí como mujeres fieles al Evangelio, discípulas de Cristo e hijas de la Iglesia que amamos. Somos fieles ciudadanas de este país y de este planeta. Somos fieles contemplativas en acción, portadoras de nuestros carismas fundacionales y fieles compañeras de nuestro Dios Trinitario. Esta Asamblea se produce en un momento en el que nuestras conciencias se agudizan cada vez más a los lamentos de nuestro mundo, país, Iglesia y vocación. Y estamos llamadas a permanecer de pie en esas lamentaciones cantando la música en el Corazón de Dios. Al comenzar esta relevante asamblea, que podamos saber dónde realmente estamos, quiénes realmente somos y qué estamos llamadas a ser.

Se dice que la música es el lenguaje del corazón y que la metáfora es el conducto de la revelación. Veamos brevemente los cinco elementos de la música como metáfora del canto que estamos llamadas a cantar.

## **PRIMERO: MELODÍA COMO VIDA CONSAGRADA**

De Vita Consecrata:

“¿Cómo no recordar con gratitud al Espíritu *la multitud de formas históricas de vida consagrada*, suscitadas por El y todavía presentes en el ámbito eclesial? ¡Qué extraordinaria riqueza! Yo mismo, al final del Sínodo, he sentido la necesidad de señalar este elemento constante en la historia de la Iglesia: los numerosos fundadores y fundadoras, santos y santas, que han optado por Cristo en la radicalidad evangélica y en el servicio fraterno, especialmente de los pobres y abandonados. (VC 5)

- 1) En música, la melodía es la serie de notas agradables que forman la parte principal de una canción. La melodía de la vida consagrada a través de los consejos evangélicos es SER la presencia de Cristo en el mundo como Jesús estuvo presente en su mundo. ¿De qué manera estuvo Él en el mundo? Pobre (completamente y libremente disponible); Casto (decididamente); y Obediente (centrado en la promoción de la presencia de Dios en el mundo sin importar el costo).
- 2) ¿Estamos cantando a plena voz las formas en que la creación de Dios y el Cuerpo de Cristo claman por la justicia, la inclusión, la compasión? Tal vez estamos cantando con tonos apagados el auténtico y radical mensaje del Evangelio y de la visión de una Iglesia Vaticano II como Pueblo de Dios, todo el Pueblo de Dios, caminando juntos. Tal vez sólo estamos tarareando la evolución de la consciencia humana como un signo sagrado de los tiempos y la emergencia de nuevas expresiones de la vida religiosa como manifestaciones del Espíritu. Posiblemente sólo estamos sincronizando nuestros labios a las percepciones teológicas que hablan de nuevo de la Palabra de Dios, recordándonos que todo ya es UNO. Probablemente sólo estamos susurrando esa Unidad desde el interior y más allá del mundo natural a las relaciones más significativas y sagradas sin distinción de raza, género, orientación sexual, situación económica o sistema de creencias.
- 3) ¿Cómo suena la melodía de nuestra vida consagrada? ¿Es realmente pobre? ¿Estamos total y libremente disponibles para que Dios nos use para cumplir su voluntad? ¿Es realmente casta? ¿estamos abrazando abiertamente todo lo que nos llega? ¿Es realmente obediente? ¿estamos centradas únicamente en la promoción de la presencia de Dios en el mundo sin importar el costo comprendamos o no, estemos de acuerdo o no o sintámonos o no atraídos a los llamados de Dios? Nos volvemos hacia el Evangelio para ver cómo se vive la vida y aprendemos que la verdadera melodía de la vida es la muerte y resurrección de Jesús, el Cristo. Nada más y nada menos. Es allí donde encontró la revelación del Santo Misterio. Así es y será con nosotras.

## **¿CUÁL ES LA MELODÍA DE NUESTRA VIDA CONSAGRADA ¿CANTAMOS LAS LAMENTACIONES?**

### **SEGUNDO: ARMONÍA COMO CARISMA**

“¿Cómo podemos anunciar a Cristo en un mundo que está en constante cambio?” “Lo que quiero de los religiosos es que despierten al mundo siendo verdaderos testimonios de una manera contra-cultural de vida.” (Conversación del Papa Francisco con los miembros de USG, noviembre 2013)

“...sólo así podréis despertar de nuevo los corazones a la verdad del amor divino, según el carisma de vuestros fundadores... el carisma de la vida religiosa es el fruto del Espíritu Santo... No olvidemos: toda institución humana está asediada por la esclerosis y amenazada por el formalismo.” (Exhortación apostólica sobre la renovación de la vida religiosa. Junio 29, 1971, P11)

- 1) En música, la armonía es la combinación de diferentes notas musicales tocadas al mismo tiempo para acentuar la línea melódica. Al igual que la combinación de diferentes notas musicales, hay una combinación de diferentes carismas que trabajan en la Iglesia por la vida del mundo. Durante estos años, desde la renovación, hemos aprendido a

armonizar. Hubo un tiempo en el que nuestros carismas estaban en competencia y nos alegramos de que para muchas de nosotras esos días han pasado. Hemos armonizado a través de los límites de los carismas para responder a las necesidades no atendidas y permanecemos vigilantes nutriendo las hambres de nuestro tiempo. La verdadera hambre de un sinnúmero de personas es el hambre de alimento espiritual y de reflexión teológica; el hambre de lo sagrado y de un espacio acogedor para compartir el viaje de la fe con otros; el hambre de la no violencia y de respeto para todos; el hambre de un mundo que verdaderamente refleje el Evangelio.

- 2) ¿Estamos escuchando una armonía de reciente aparición que nos desafía a discernir el carisma de la vida religiosa? ¿Cómo sería la vida religiosa si armonizáramos de nuevo nuestros carismas que nos liberaron para vivir nuestra vida más plenamente, con más creatividad, más audacia y más en la periferia? Tal vez nuestra actual experiencia de vivir en la pequeñez de la vida religiosa fuera de la más amplia realidad institucional de la vida religiosa en estos últimos años es el principio de una armonía disonante, una armonía que requiere más atención, más ascetismo y más desapego de lo familiar para ser más fieles a la música en el Corazón de Dios. ¿Podría ser que el deshacernos de edificios, ministerios y terrenos es el preludio de una nueva armonía?

## **¿CUÁL ES LA ARMONÍA DE NUESTROS CARISMAS? ¿CANTAMOS LAS LAMENTACIONES?**

### **TERCERO: RITMO COMO CONSCIENCIA CONTEMPLATIVA**

El encuentro con el Señor, nos pone en movimiento, nos empuja a salir de la autorreferencialidad. La vida cristiana es una búsqueda continua. El estar con Jesús nos forma a una mirada contemplativa de la historia, que sabe ver y escuchar en toda la presencia del Espíritu y, de modo privilegiado, discernir su presencia para vivir el tiempo como tiempo de Dios. La contemplación abre a la aptitud profética. El profeta es un hombre «que tiene los ojos penetrantes y que escucha y dice las palabras de Dios, [...] un hombre de tres tiempos: promesa del pasado, contemplación del presente, ánimo para indicar el camino hacia el futuro».

(Fragmentos de "*Alegraos...*" Carta circular a los consagrados y consagradas hacia el año dedicado a la vida consagrada. Febrero 2, 2014)

- 1) En música, el ritmo es un patrón regular y repetido de sonidos o movimientos que unen la pieza. Una consciencia contemplativa nos fundamenta y nos impulsa hacia el futuro. La vida religiosa es una respuesta radical al Evangelio vivido en un contexto histórico y cultural particular con su ritmo de consciencia contemplativa y contemplación que ahonda y robustece la consciencia. Vemos este ritmo en la vida de Jesús: retirarse a lugares de soledad y emerger de manera más clara, más comprometida y más consciente del propósito y misión de su vida. Su consciencia contemplativa y fidelidad a la misión se profundizaron conjuntamente. Lo es y no será menos para nosotros.
- 2) ¿Qué esperamos cuando imploramos al Espíritu que nos colme de gracias que renueven nuestra forma de ver y de entender que nuestras formas de pensar, planificar, organizar, procesar y creer siempre dependen de los deseos y sueños de Dios, y no de lo que queremos mantener o consideramos inmutable? Toda la vida es una serie de transformaciones no repetidas. Nuestra capacidad de elegir como humanos es discernir si y cómo vamos a participar en esas transformaciones. Somos llamadas a vivir en este mundo sabiendo que sabemos y también sabiendo lo que sabemos. Nuestras vidas serán

diferentes porque nuestra consciencia contemplativa es formada por la mano de Dios como fue la de Jesús. Al dar la bienvenida a gracias tan costosas, ¿podemos beber de esta copa?

- 3) Estos tiempos podrían presentar las circunstancias adecuadas y los retos que nos lleven a profundidades desconocidas. Es posible que este viaje sea exactamente al que nos conduce una consciencia contemplativa, porque si tuviéramos mayor certeza, más comodidad, más claridad o si las situaciones fueran más predecibles, prescriptivas o plausibles, podríamos no rendir tanta certeza, abandono o insistencia.

## **¿CUÁL ES EL RITMO DE NUESTRA CONSCIENCIA CONTEMPLATIVA? ¿CANTAMOS LAS LAMENTACIONES?**

### **CUARTO: EL TIMBRE COMO COMPROMISO CON LA COMUNIDAD**

“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.” (*Gaudium et Spes*, 1)

- 1) En música, timbre es la calidad del sonido desde el cual su fuente, independiente del tono o volumen, se puede inferir. Como religiosas consagradas nuestro timbre es un compromiso con la comunidad. Su calidad conforma cada uno de nuestros encuentros. Normalmente hemos separado estas dos características de la vida consagrada aplicando muy frecuentemente el compromiso con la vocación y la comunidad a un estilo de vida. ¿Qué podría significar para nosotras para el renacimiento de nuestro compromiso con la comunidad?
- 2) El compromiso con esta vida es simplemente eso: un compromiso con la vida. Es un compromiso a vivir el Evangelio. La vida no es sobre el ministerio ni tampoco para el ministerio. La vida no es sobre ni para la Iglesia. Más bien, esta vida se vive en y a través de la iglesia para la vida del mundo.
- 3) Vivir en comunidad sigue siendo un elemento clave de la vida religiosa y un desafío permanente para nutrir y sostenerla. El testimonio de nuestra vida en comunidad habla de que no sólo es posible, sino preferible, que todos los seres humanos vivan en una comunidad de bienestar donde todos son bienvenidos, necesarios y respetados.
- 4) ¿Qué pasaría si nuestro compromiso con la comunidad se ampliara más allá de nuestra más loca imaginación para incluir toda la diversidad de vidas en comunidad dentro de más amplia diversidad de vida comunitaria? ¿Y si ensancháramos nuestro concepto de vida en comunidad para realmente abrazar a nuestras hermanas y hermanos laicos de maneras significativas y vivificantes, para realmente engranar a los jóvenes en la búsqueda de la fe y en formas de oración para realmente experimentar otras tradiciones de fe de maneras constitutivas y reflexivas para verdaderamente ampliar nuestro círculo de colaboradores en la misión y el ministerio de manera estratégica e integral? Tal vez el timbre de nuestra vida religiosa tiene un borde de crecimiento. La calidad de nuestro compromiso con la comunidad clama por la ampliación de nuestras tiendas para ofrecer la generosidad de nuestros corazones de maneras que seguramente nos transformarán.

**¿CUÁL ES EL TIMBRE DE NUESTRO COMPROMISO CON LA COMUNIDAD?  
¿CANTAMOS LAS LAMENTACIONES?**

**QUINTO: EL SILENCIO COMO CONVERSIÓN**

De la reflexión de Edwina Gateley sobre María Magdalena: “.....regresaste a la tumba vacía y allí permaneciste – fue allí en ese espacio profundo y silencioso donde el Resucitado susurró tu nombre, María, llevándote a otro mundo – lanzándote de la realidad hacia el Reino de Dios. ¿Qué fue para ti, María de Magdala? ¿Estar allí de pie en el lugar de la revelación, la singular testigo de la Resurrección?” (Fragmento de *Soul Sisters: Women in Scripture Speak to Women Today*. pp. 129-130)

- 1) En música, el silencio es una deliberada y planificada ausencia de sonido o ruido. En la vida religiosa, el anhelo por la conversión de corazón y mente nos prepara para el viaje del Misterio Pascual. Sin una deliberada y planeada ausencia de sonido y ruido de deseos, ideas, direcciones y percepciones familiares, corremos el grave riesgo de perdernos de la revelación. La palabra de Dios, la vida del Verbo Hecho Carne y la inspiración del Espíritu nos fundamenta y nos libera.
- 2) Al dar la bienvenida a un silencio más profundo, ¿estamos preparadas para los nuevos caminos de conversión que surgirán? A medida que envejecemos nuestra capacidad de novedad se adelgaza al tiempo que nuestro deseo de silencio se acrecienta. Estamos tentadas a entrar a nuevos silencios a través de viejos patrones y a nombrar como nuevas conversiones a las ya existentes pero con vestidos diferentes. Todo lo que sabemos sobre esta vida debe ser mantenido ligeramente para que la visión del mundo, la ideología, la eclesiología y la teología de esta vida a la luz del Dios del futuro pueda surgir.
- 3) Esta conversión a solas o en compañía nacida del silencio puede hacernos irreconocibles incluso para los que nos conocen. Este viaje requiere una fuerza de vulnerabilidad y un corazón de amor feroz. Esta elección pedirá más de nosotras de lo que podemos sentirnos dispuestas o capaces de dar.

**¿CUAL ES EL SILENCIO DE NUESTRAS CONVERSIONES? ¿CANTAMOS LAS LAMENTACIONES?**

Con estas metáforas nos preparamos para escuchar la música en el Corazón de Dios. ¿Cuál es la música en el Corazón de Dios? ¿Cuál es la letra?

Evidentemente encontramos la música en las Escrituras, los sacramentos, la doctrina social católica, los documentos de Vaticano II, la interacción entre la fe, la ciencia y otras disciplinas, nuestras propias Constituciones, la teología tradicional y contemporánea, la espiritualidad y nuestra propia experiencia, para nombrar sólo algunos lugares.

Les ofrezco tres lugares actuales donde escuchamos la suave música en el Corazón de Dios que despierta nuestra atención porque canta a las realidades de nuestro mundo, Iglesia, país y vocación y responde a las lamentaciones en las que nos encontramos.

Primero, en la exhortación evangélica *EVANGELII GAUDIUM*, el estribillo es sencillo y profundo:

“Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” Tanto en entrevistas formales como informales, con ferviente claridad el Papa Francisco señala cómo se ve la alegría renacida en medio de las lamentaciones:

El discernimiento es una forma de vida. La comunidad importa. Las relaciones están antes de cualquier otra cosa. La Iglesia sirve como un hospital de campaña que da la bienvenida a todos. La vida consagrada debe despertar al mundo con su presencia mística y profética. Las dimensiones coesenciales de la comunión eclesial son la jerárquica y la carismática.

Sí, modelar la alegría con autenticidad y audacia por la vida del mundo es la música en el Corazón de Dios.

Segundo, en su libro *Perseverancia*, Margaret Wheatley nos ofrece ideas sobre cómo nuestros corazones serán lacerados al responder a las lamentaciones.

Vivimos en un mundo de extremos y polaridades. La gente toma posiciones en los bordes extremos de un problema para luego gritar a través de la distancia que crearon. Tal vez ya no buscamos la tranquilidad del centro. La humildad y la curiosidad es lo que nos traslada al centro. Sólo por medio de la curiosidad nos movemos hacia el punto medio, con su promesa fértil de nuevas ideas y nuevas relaciones. (p.47)

En toda situación descubrimos que los recursos que necesitamos ya están allí. Tenemos más que suficiente para trabajar. Es nuestra tarea notar la abundancia y la manera de cómo trabajar con ellos. ¿Qué es posible considerando todo lo que tenemos? (p.101)

Sí, ser testimonios de la perseverancia con curiosidad y coraje por la vida del mundo es música en el Corazón de Dios.

Tercero, en su joven vida y en sus palabras proféticas, Malala Yousafzai nos reta con un láser de sabiduría a transformar las lamentaciones con nuestras propias vidas.

“Aquí estoy, una chica entre otras muchas. No hablo por mí, sino por todos los que no pueden hacer oír su voz. Ni siquiera odio al talibán que me disparó. Incluso si tuviera un arma en la mano y se pusiera delante de mí, no le dispararía. Este es el legado de los cambios que he heredado de Martin Luther King, Nelson Mandela Ghandi Jee y Madre Teresa. Esto es lo que mi alma me dice.” “Un niño, un profesor, un libro y una pluma pueden cambiar el mundo.” (Tomado de su discurso ante las Naciones Unidas el día en que cumplió 16 años, 2013).

Sí el convertirnos en liderazgo transformacional con integridad imperativa es la música en el Corazón de Dios. Las lamentaciones abundan y se multiplican. Nuestra fidelidad radica en estar donde realmente estamos y en permitir que la música de Dios cante a través de nuestras vidas.

Por último, tal vez uno de los poemas o baladas de Rilke capta cómo nuestra fidelidad sonaría en el Grand Ole Opry.

Ella, que concilia los hilos mal emparejados de su vida, y los teje con gratitud en una sola tela –

Es ella la que lanza a todos los gritones de la sala y la arregla para una celebración diferente donde el único invitado eres tú, (oh Dios).  
En la suavidad del atardecer, es a ti a quien recibe.  
Tú eres el compañero de su soledad, el centro silencioso de sus monólogos.  
Con cada revelación, abarcas más  
Y ella se extiende más allá de lo que la limita para contenerte sólo a ti. (p.64)

Que emprendamos el trabajo de esta asamblea teniendo presente que la música en el Corazón de Dios canta a través de nuestras vidas. Y el Santo Misterio anhela ser revelado en nuestro medio como era en un principio, ahora y siempre. Amén.

Fuentes:

- Aviz, Jose Braz Cardinal and Cabollo, Jose Rodriguez Archbishop. *Rejoice: Letter to Religious towards the special Year of Consecrated Life*. Rome, February 2, 2014.
- Barrows, Anita and Macy, Joanna. Rilke's Book of Hours: Love Poems to God. New York: The Berkley Publishing Group, 1996.
- Flannery, Austin. Vatican Council II: The Conciliar and Post Conciliar Documents.
- Gateley, Edwina. Soul Sisters: Women in Scripture Speak to Women Today. New York: Orbis Books, 2003.
- McDaniel, Karina. Nashville, Then and Now. San Diego, CA: Thunder Bay Press, 2005.
- Neal, Jocelyn R. Country Music: A Cultural and Stylistic History. Oxford University Press, 2012.
- Pope Francis. *EVANGELII GAUDIUM: THE JOY OF THE GOSPEL*. Washington, DC: USCCB Communications, 2013. (Libertia Editrice Vaticana, Vatican City)
- Pope John Paul II. *VITA CONSECRATA*. Apostolic Exhortation on the Consecrated Life and its Mission in the Church and in the World. Rome, March 25, 1996. (Libertia Editrice Vaticana, Vatican City) Northport, NY: Costello Publishing Company, 1981.
- Wheatley, Margaret. Perseverance. San Francisco, CA: Berrett-Koehler Publishers, Inc. 2010.